

Del santo Evangelio según san Lucas

(1, 1-4; 4, 14-21)

Muchos han tratado de escribir la historia de las cosas que pasaron entre nosotros, tal y como nos las transmitieron los que las vieron desde el principio y que ayudaron en la predicación. Yo también, ilustre Teófilo, después de haberme informado minuciosamente de todo, desde sus principios, pensé escribírtelo por orden, para que veas la verdad de lo que se te ha enseñado.

Después de que Jesús fue tentado por el demonio en el desierto, impulsado por el Espíritu, volvió a Galilea. Iba enseñando en las sinagogas; todos lo alababan y su fama se extendió por toda la región. Fue también a Nazaret, donde se había criado. Entró en la sinagoga, como era su costumbre

hacerlo los sábados, y se levantó para hacer la lectura. Se le dio el volumen del profeta Isaías, lo desenrolló y encontró el pasaje en que estaba escrito: *El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar a los pobres la buena nueva, para anunciar la liberación a los cautivos y la curación a los ciegos, para dar libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor.*

Enrolló el volumen, lo devolvió al encargado y se sentó. Los ojos de todos los asistentes a la sinagoga estaban fijos en él. Entonces comenzó a hablar, diciendo: "Hoy mismo se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír".

Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

El Papa Francisco nos anima a vivir las obras de misericordia

Es mi vivo deseo que el pueblo cristiano reflexione durante el Jubileo sobre las obras de misericordia corporales y espirituales.

Será un modo para despertar nuestra conciencia, muchas veces aletargada ante el drama de la pobreza, y para entrar todavía más en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina. La predicación de Jesús nos presenta estas obras de misericordia para que podamos darnos cuenta si vivimos o no como discípulos suyos.



Obras de misericordia espirituales:

- Dar consejo al que lo necesita.
- Enseñar al que no sabe.
- Corregir al que yerra.
- Consolar al triste.
- Perdonar las ofensas.
- Soportar con paciencia las personas molestas.
- Rogar a Dios por los vivos y por los difuntos.



Obras de misericordia corporales:

- Dar de comer al hambriento.
- Dar de beber al sediento.
- Vestir al desnudo.
- Acoger al forastero.
- Asistir los enfermos.
- Visitar a los presos.
- Enterrar a los muertos.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

3er Domingo Ordinario



Año 16 Número 751 24 de enero, 2016 Diócesis de Ciudad Guzmán

Buena noticia para los pobres

El evangelio de hoy nos permite descubrir y reflexionar sobre la misión de Jesús. Este domingo san Lucas nos regala el texto en el cual Jesús, en la sinagoga de Nazaret, proclama su misión. Sin miedos ni limitaciones dice que ha venido a anunciar y hacer presente la Buena noticia a los pobres, los oprimidos, los cautivos, los enfermos y los desprotegidos.

Misión

¡LE PUSE "MISIÓN" EN VARIOS BUSCADORES, Y TODOS ME MANDAN A: "SERVIR A LOS POBRES"!



Estos versículos engloban el ministerio de Jesús. Un ministerio guiado por la fuerza del Espíritu Santo, hecho de palabras y acciones vitales a favor de los desprotegidos y encaminado a la construcción del Reino de Dios.

El compromiso de Jesús no fue con el Imperio Romano ni con los poderosos, sino con los pobres y oprimidos. Jesús es el rostro de la misericordia de Dios: vivió cercano a los marginados y excluidos de la comunidad, denunció injusticias, sanó enfermos, compartió la mesa y se hizo amigo de los últimos y pecadores.

El anuncio y vivencia de la alegría de la misericordia de Dios es el corazón del mensaje de Jesús y el motor que lo movió hasta entregar su vida en la cruz. Toda su vida y su ministerio fueron gestos concretos de lo anunciado en la sinagoga.

El Papa Francisco, que en los próximos días visitará nuestro país, nos pide ser una Iglesia pobre y para los pobres. Sus palabras y sus gestos son testimonio de su opción que ha hecho por ellos. Nos invita a abrir las puertas de la misericordia, a curar las heridas de quienes viven en las periferias del mundo, a escuchar el llanto de la Tierra desgarrada por nuestros descuidos y abusos; en una palabra, a ser Buena Nueva para los pobres.

La proclamación de la misión debe estar acompañada del compromiso por buscar la transformación de las situaciones injustas y violentas por realidades de liberación y salvación para todos.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

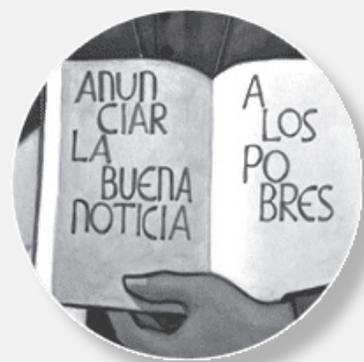
Salmo Responsorial
(Salmo 18)

**R/. Tú tienes, Señor,
palabras de vida eterna**

**La ley del Señor es perfecta
del todo y reconforta el
alma; inmutables son
las palabras del Señor y
hacen sabio al sencillo. R/.**

**En los mandamientos del
Señor hay rectitud y alegría
para el corazón; son luz los
preceptos del Señor para
alumbrar el camino. R/.**

**La voluntad de Dios
es santa y para siempre
estable; los mandamientos
del Señor son verdaderos y
enteramente justos. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio
(Lc. 4, 18)

R/. Aleluya, aleluya

**El Señor me ha enviado
para llevar a los pobres la
buena nueva y anunciar la
liberación a los cautivos.**

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro de Nehemías

(8, 2-4. 5-6. 8-10)

En aquellos días, Esdras, el sacerdote, trajo el libro de la ley ante la asamblea, formada por los hombres, las mujeres y todos los que tenían uso de razón. Era el día primero del mes séptimo, y Esdras leyó desde el amanecer hasta el mediodía, en la plaza que está frente a la puerta del Agua, en presencia de los hombres, las mujeres y todos los que tenían uso de razón. Todo el pueblo estaba atento a la lectura del libro de la ley.

Esdras estaba de pie sobre un estrado de madera, levantado para esta ocasión. Esdras abrió el libro a la vista del pueblo, pues estaba en un sitio más alto que todos, y cuando lo abrió, el pueblo entero se puso de pie. Esdras bendijo entonces al Señor, el gran Dios, y todo el pueblo, levantando las manos, respondió: “¡Amén!”, e inclinándose, se prostraron rostro en tierra. Los levitas leían el libro de la ley de Dios con claridad y explicaban el sentido, de suerte que el pueblo comprendía la lectura.

Entonces Nehemías, el gobernador, Esdras, el sacerdote y escriba, y los levitas que instruían a la gente, dijeron a todo el pueblo: “Éste es un día consagrado al Señor, nuestro Dios. No estén ustedes tristes ni lloren (porque todos lloraban al escuchar las palabras de la ley). Vayan a comer espléndidamente, tomen bebidas dulces y manden algo a los que nada tienen, pues hoy es un día consagrado al Señor, nuestro Dios. No estén tristes, porque celebrar al Señor es nuestra fuerza”.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios

(12, 12-30)

Hermanos: Así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros y todos ellos, a pesar de ser muchos, forman un solo cuerpo, así también es Cristo. Porque todos nosotros, seamos judíos o no judíos, esclavos o libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo, y a todos se nos ha dado a beber del mismo Espíritu.

El cuerpo no se compone de un solo miembro, sino de muchos. Si el pie dijera: “No soy mano, entonces no formo parte del cuerpo”, ¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo? Y si el oído dijera: “Puesto que no soy ojo, no soy del cuerpo”, ¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo? Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿con qué oiríamos? Y si todo el cuerpo fuera oído, ¿con qué oleríamos? Ahora bien, Dios ha puesto los miembros del cuerpo cada uno en su lugar, según lo quiso. Si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo?

Cierto que los miembros son muchos, pero el cuerpo es uno solo. El ojo no puede decirle a la mano: “No te necesito”; ni la cabeza a los pies: “Ustedes no

me hacen falta”. Por el contrario, los miembros que parecen más débiles son los más necesarios. Y a los más íntimos los tratamos con mayor decoro, porque los demás no lo necesitan. Así formó Dios el cuerpo, dando más honor a los miembros que carecían de él, para que no haya división en el cuerpo y para que cada miembro se preocupe de los demás. Cuando un miembro sufre, todos sufren con él; y cuando recibe honores, todos se alegran con él.

Pues bien, ustedes son el cuerpo de Cristo y cada uno es un miembro de él. En la Iglesia, Dios ha puesto en primer lugar a los apóstoles; en segundo lugar, a los profetas; en tercer lugar, a los maestros; luego, a los que hacen milagros, a los que tienen el don de curar a los enfermos, a los que ayudan, a los que administran, a los que tienen el don de lenguas y el de interpretarlas. ¿Acaso son todos apóstoles? ¿Son todos profetas? ¿Son todos maestros? ¿Hacen todos milagros? ¿Tienen todos el don de curar? ¿Tienen todos el don de lenguas y todos las interpretan?

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

**Equipo Femenino
de Pastoral
Vocacional**

**Te invita al Retiro para chicas de 17 a 30 años,
que se realizará del 29 al 31 de enero en
el Seminario Menor de Ciudad Guzmán.
Facebook: PAST.VOCACIONALMUJER.CDGUZMAN
Teléfono Hna. Gema: 341 41 21092**